

investigación que es preciso evitar, si se quiere trabajar dentro de los principios de la historiografía contemporánea.

La responsable técnica de la realización de este material audiovisual ha sido María José Rivera, miembro del Centro de Diseño y Producción de Medios Audiovisuales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

MARÍA CONCEPCIÓN ÁLVAREZ

NEGRÍN FAJARDO, Olegario: *Estudios de Historia de la Educación en Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1998, 408 pp.

Este libro que comentamos ha aparecido publicado en Gran Canaria, formando parte de la Colección de Historia del Cabildo Insular de la isla. Se trata de una colección que, por sus contenidos y por el cuidado formal que ha impuesto el editor, se ha ido consolidando con el paso del tiempo hasta convertirse en la más representativa de la producción historiográfica canaria.

Creemos que la denominación que mejor abarca al conjunto de trabajos que se presentan en el libro es el de «estudios», en el sentido de exploración metodológica y de contenidos, como acercamiento a la enseñanza canaria en su evolución en el tiempo. El nexo común entre todos los trabajos, además obviamente del contenido, es la metodología histórica con la que están elaborados. Se trata de estudios que se ocupan de ideas y hechos educativos, de educadores e instituciones pedagógicas desde la metodología de investigación histórica o, si se quiere, histórico-educativa.

Este libro, aunque no pretende ser exhaustivo, surge con la intención manifiesta de ocuparse del conjunto de la historia de la educación en Canarias y no sólo de una parcela, de un autor o de una época determinada. A lo largo del libro van apareciendo varios de los momentos más significativos de la evolución de la educación en el Archipiélago, las instituciones

educativas más representativas y el ideario pedagógico y las actividades escolares de algunos de los educadores canarios de mayor entidad, en los distintos niveles de la enseñanza.

La obra está formada por tres bloques de contenidos: 1. Evolución de la enseñanza en Canarias; 2. Instituciones educativas representativas; 3. Educadores canarios.

La primera parte del libro, «Evolución de la enseñanza en Canarias», empieza con el resumen del desarrollo de cada uno de los niveles educativos y se ocupa después de temas diversos: las alternativas educativas que contiene el manuscrito ilustrado *El Síndico Personero general*, el analfabetismo en el primer tercio del siglo XX y la enseñanza primaria en Canarias durante la II República.

La segunda parte se centra en algunas de las instituciones educativas más representativas del nivel secundario y universitario: la Universidad de San Fernando de Canarias, la Escuela Normal del Magisterio de La Laguna, los orígenes de la enseñanza secundaria en la isla de La Palma y algunas experiencias de segunda enseñanza privada.

La tercera parte, educadores canarios, es una aproximación selectiva a la amplia nómina de educadores canarios de los distintos niveles educativos que, en esta ocasión, el autor concreta en siete: Viera y Clavijo, Clavijo y Fajardo, De la Puerta Canseco, Champsaur Sicilia, Francisco María de León, los hermanos Fernández Ferraz.

La publicación finaliza con un anexo dedicado a una selección de la bibliografía relativa a la historia de la educación en Canarias, que tiene el interés añadido de servir de referencia a los estudiantes y profesores no especializados que se quieran adentrar por primera vez en este ámbito de contenidos históricos.

Mientras se avanza en la lectura de los capítulos del libro van quedando al descubierto los avances y progresos, así como las carencias, de la enseñanza canaria a través de la historia. Según el autor de la obra, la enseñanza en Canarias ha sido siempre deficitaria. Diversos factores, tales

como, entre otros muchos, el aislamiento secular de las islas y la lejanía de la capital del Estado con una Administración centralizada en exceso; las crisis cíclicas de subsistencia, con la secuela del hambre y la emigración; el caciquismo político y el analfabetismo, lastraron durante mucho tiempo el desarrollo cultural y educativo de las islas.

No obstante, hay que decir que tal realidad no era sólo peculiar de Canarias, sino que también otras regiones españolas padecían las mismas o parecidas circunstancias negativas. Pero, en cualquier caso, la existencia de las instituciones y los educadores que se estudian en el libro son una buena prueba del poder creativo y regenerador del pueblo canario.

Se puede decir que éste es un libro pionero, de hecho es la primera publicación que aparece en las islas, en este último periodo, con la intención manifiesta de representar, a través de diversas líneas de análisis, al conjunto de la historia de la educación canaria. La obra contiene una selección de trabajos del autor, muchos ellos de difícil acceso, que se han ido publicando en actas de congresos y reuniones científicas, en revistas especializadas y como capítulos de libros colectivos. Al publicarse ahora reunidos, además de facilitar su utilización, permiten tener una idea global de la historia de la educación canaria.

En la introducción a esta publicación, su autor nos recuerda el sentido que entiende debe tener una obra de historia de la educación: «Ayudar a entender mejor nuestro presente y, en su caso, nos debería permitir planificar más adecuada y ordenadamente nuestro futuro educativo, teniendo en cuenta los aciertos y errores del pasado. Al mismo tiempo, es probable que el ejemplo del trabajo pionero de tantos educadores en todos los niveles educativos y en todos los niveles históricos nos ayuden a seguir trabajando por la enseñanza de calidad que es una meta irrenunciable para el desarrollo y modernización de Canarias».

MARÍA CONCEPCIÓN ÁLVAREZ

NEGRÍN FAJARDO, Olegario: *La influencia pedagógica española en Iberoamérica. Estudios sobre Historia de la Educación contemporánea*, Madrid, UNED, 1999, 379 pp.

En la ilustración de la cubierta del libro se puede ver a Francisco Giner de los Ríos, cofundador de la Institución Libre de Enseñanza, acompañado de Manuel Bartolomé Cossío y Ricardo Rubio, dos de sus discípulos más cercanos. Parece clara la intención del autor de resaltar el papel fundamental de la ILE en el desarrollo de las interrelaciones entre España e instituciones y educadores de países iberoamericanos. De hecho, el libro en buena parte trata de la ILE en Costa Rica y Colombia y, en parte en Cuba, a través de la influencia krausista española.

Es de destacar que se trata de países en principio considerados secundarios, dentro de lo que se puede entender como la actuación de la ILE en América. Siempre se piensa en México, Argentina, Chile o, incluso, Venezuela como receptores de la influencia institucionista y de los hombres y mujeres del exilio posterior a la Guerra Civil. Por eso recobra todo su interés la aportación del profesor Negrín en el caso costarricense y cubano, para el último tercio del siglo XIX, y al conocimiento del *Gimnasio Moderno* colombiano durante el siglo XX.

Este libro es una contribución al avance de la investigación en el ámbito de las relaciones educativas entre España y las repúblicas hispanoamericanas. Se recogen en él una serie de trabajos apoyados en fuentes documentales y bibliográficas de archivos, hemerotecas y bibliotecas de España, Costa Rica, Cuba y Colombia. La mayoría de los estudios que aquí se presentan tienen el hilo conductor de ser contribuciones españolas, en clave liberal y progresista, al desarrollo de los sistemas educativos de los tres países americanos citados. Al tiempo, hacen patente la influencia de la Institución Libre de Enseñanza de España, el krausismo y el movimiento educativo de Escuela Nueva en aquellas realidades educativas.